

# **El agujero, una invariante**

## **Lo “imposible” intrínseco al sistema simbólico**

**The hole, an invariant**  
**The “impossible” intrinsic to the symbolic order**

GABRIELA MASCHERONI

RESUMEN:

Este trabajo pretende analizar la noción de agujero o vacío originario en distintos discursos ligada a la idea de Creación. Se intentará entramar esta idea con la de no hay realidad pre-discursiva que sostiene Lacan - consistente con su antionlología-, y con el concepto de lo real, y pensar su incidencia en la clínica.

PALABRAS CLAVE: agujero significativo - estructura - lo imposible - orden simbólico - legalidad - antifilosofía

ABSTRACT:

This work tries to analyze the notion of hole or original void in different discourses tied to the idea of Creation. This idea will be linked with the one in Lacan's theory that meant that there is no pre-discursive reality and with the concept of the real, and to think its incidence in clinic

KEY WORDS: significant hole - structure - the impossible - symbolic order - legality - antiphilosophy.

El origen de mi enseñanza es bien simple; está allí desde siempre, puesto que el tiempo nació con lo que está en juego. En efecto, mi enseñanza es simplemente el lenguaje, absolutamente ninguna otra cosa. <sup>1</sup>

La idea principal de la que parte Lacan para construir su teoría es que no hay realidad pre-discursiva -que el lenguaje y el Otro ya están funcionando desde siempre, asunto

---

<sup>1</sup> Lacan, J. (2007). *Mi enseñanza*. Buenos Aires: Paidós, p. 40

sostenido a lo largo de toda su obra de distintas maneras.<sup>2</sup> Si Lacan conserva el prefijo “pre” -de pre-discursiva- es con el propósito de conmover la idea de que habría un modo de acceder a una realidad no afectada por el discurso, es decir, previa.<sup>3</sup>

¿Cómo volver, si no es con un discurso especial, a una realidad pre-discursiva? Este es el sueño, el sueño fundador de toda idea de conocimiento. Pero es igualmente lo que ha de considerarse como mítico. No hay ninguna realidad pre-discursiva. Cada realidad se funda y se define con un discurso.<sup>4</sup>

La causa para Lacan es simbólica, es lo que causa existencia. En tanto tal, también lo real que funde -pues será recortado por lo simbólico, ya que es primero lógicamente- cambiará de acuerdo a la historia discursiva imperante. Cada discurso y su real serán fundados por lo simbólico de manera sincrónica.

Lo que quiero decirles, de entrada, es que ustedes y yo somos seres de dos dimensiones, a pesar de la apariencia, habitamos el flat land.<sup>5</sup>

La idea de “ser” también es producto del decir; hace falta decirlo para que haya “ser”.

Si no hay referencia extralingüística, la materia para nosotros es el lenguaje -o la lengua y el habla (la lengua particular)-, el *materialismo*. En este sentido, nos conviene preguntarnos entonces qué es lo real. Porque creemos mayormente que lo real es la sustancia, lo que podemos comprobar empíricamente. Pero vamos a ver que esta idea es sólo una consecuencia lógica de un discurso, el sustancialismo, que considera la sustancia como esencia primera, donde el sujeto es el sujeto que existe por sí mismo y donde el lenguaje es una herramienta para conocer la realidad dada.

Lacan va a resaltar que lo real es lo que nos permite aprehender la relación a lo posible, recalcando que los contingentes de lo real, lo que no puede ser, lo necesario, debe ser fundado en una relación simbólica. Y continúa:

---

<sup>2</sup> Muchas de estas citas y desarrollos sobre el tema se encuentran en “El rey está desnudo” N°5, Eidelzstein, A: “El big bang del lenguaje y el Otro”. Buenos Aires: Letra Viva.

<sup>3</sup> Desde este punto de vista la idea de que no hay realidad pre-discursiva podría ser en Lacan lo que sostiene su antifilosofía, en tanto cualquier realidad es sostenida por nosotros desde el pensamiento.

<sup>4</sup> Lacan, J. (2007). *El Seminario. Libro 20*. Buenos Aires: Paidós, p. 43

<sup>5</sup> Lacan, J. Seminario 21, clase 3, Inédito.

Lo real es lo que no puede no ser. Si vemos allí el fundamento de lo real, no tendrá más que operar sobre esas dos fórmulas: lo que no puede no ser; esto es en la instauración de lo posible que surge efectivamente la dimensión de lo real.<sup>6</sup>

Si lo real es una imposibilidad lógica de no ser, entonces será lo que necesariamente es. Podríamos decir que es el fundamento de las cosas, la instauración de lo posible.

Pero en tanto para Lacan no hay realidad pre-discursiva, que el discurso crea realidad es aplicable tanto al discurso histórico en general -el sistema de saber que opera y prima en cada época- como al discurso particular, el asunto que nos atañe en un consultorio, producto también de un discurso histórico -el saber del asunto particular que quedó entramado en al menos tres generaciones. Trabajaremos sobre estas dos dimensiones.

### **Acerca de los discursos históricos en general**

Decíamos que lo real no será el mismo en todos los discursos, es decir en distintas legalidades. Para cada discurso histórico general o particular el real será otro. Para nosotros y en nuestra época, después del sujeto de la ciencia, lo real según Lacan, es lo imposible -a partir de la maniobra de Descartes.

Si Descartes libera el carro del saber de esas verdades eternas, de las cuales se desembaraza sobre el arbitrio divino, ellas podrían ser otras. Este momento es decisivo (...) si todo es posible, nada lo es, y desde entonces es allí lo importante de lo que es omitido en nuestra apercepción, la apercepción filosófica del punto de partida de Descartes. Desde entonces **lo real es lo imposible**. Todo es posible salvo lo que está aquí desde entonces -lo posible-, y no se funda más que en su imposibilidad.<sup>7</sup>

A partir del momento en que se ponen en duda todas las verdades que hasta entonces imperaban, lo que pasa a existir como posible va a ser producto del pensamiento luego de haberse topado con ese imposible lógico. En tanto si todo es posible, nada lo es, la creación de existencias partirá de la nada mediante un saber progresivo y provisorio -no

---

<sup>6</sup> Lacan, J. Seminario12, clase18. Inédito.

<sup>7</sup> Ibid. Op. Cit.

totalizable. La instauración de lo posible surge de esta dimensión de lo real. Agregaremos que esto confluye con la aparición de la ciencia moderna, donde pasan a tener existencia cosas que no eran vistas empíricamente; se empiezan a escribir existencias celestes en el universo cuyo establecimiento está basado en fórmulas matemáticas.

Lo que caracteriza a este sujeto de la ciencia<sup>8</sup> además de un rechazo de todo saber es, como correlato de esto, un amarre al ser (que vela la división estructural) -también por lo que quedó operando en el pensamiento occidental de la maniobra de Descartes: "luego soy". Es decir que la nueva posición del sujeto respecto del "saber" y del "ser" se resume en que el Ser ya no se piensa dado, ni por Dios ni como causa de sí, sino que se concibe adviniendo como efecto del cogitar, del pensar, por lo cual pasa a pensarse como existir.

Lo interesante de esto es que lo real para el sujeto de la ciencia será una imposibilidad lógica, pero, ¿no podríamos decir que para todos los discursos también opera el vacío, agujero, lo incognoscible, en el origen de la creación, es decir, de lo posible? **¿No es esto lo necesario lógicamente para que opere el sistema simbólico fundando existencia, y, en tanto tal, necesario para todo discurso?**

Por definición, lo real es pleno. Si introducimos en lo real la noción de privación, es porque ya lo hemos simbolizado suficientemente, incluso plenamente. Indicar que algo no está, es suponer posible su presencia, o sea introducir en lo real, para recubrirlo y para excavarlo, el simple orden simbólico.<sup>9</sup>

El saber -no sabido por el hombre- que en Occidente estaba puesto, antes del advenimiento del sujeto de la ciencia, en la figura de Dios, se trataba de un saber que no era cuestionado y que servía de garantía pero, cabe resaltar en lo que atañe a este trabajo, que no había acceso a ese su saber y que Dios, creador de existencia, se sostenía en la imposibilidad de ser conocido, incluso de que tenga un nombre. ¿No podríamos pensarlo como un agujero lógico sosteniendo el paradigma?

(...) contrariamente al uso que se hace de que lo real es lo diverso; lo real, desde siempre, yo me he servido de esta función original para decirles que lo real es el que

---

<sup>8</sup> Según sostiene Lacan el "Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente Freudiano".

<sup>9</sup> Lacan, J. (2005). *El Seminario, Libro 4*. Buenos Aires: Paidós, clase 13.

introduce lo mismo,<sup>10</sup> o más exactamente lo real es lo que aparece siempre en el mismo lugar. ¿Qué quiere decir esto sino que la sección de corte, dicho de otro modo, el significante es lo que nosotros hemos dicho?: siempre radicalmente distinto a sí mismo (A |desigual| A; A no es idéntico a A); ninguna manera de hacer aparecer lo mismo, sino del lado de lo real.<sup>11</sup>

Es decir que el significante, radicalmente distinto a sí mismo, está sostenido en Lo mismo, en lo real, en lo pleno. Y lo pleno es a su vez lo indiferenciado, donde no existe la discriminación del sistema simbólico pues es lo que ha quedado lógicamente por fuera para que el mismo opere. Veremos a continuación cómo estas figuras están sostenidas desde otros discursos respecto de la idea de la Creación:

#### A) El Vacío en la cultura china

Abordaremos esta noción enfatizando que Lacan se interesó mucho por su estudio; por esta razón tendrá un desarrollo algo mayor que los otros. Francois Cheng,<sup>12</sup> al comienzo de su libro *Vacío y Plenitud*<sup>13</sup> agradece profundamente “a Jacques Lacan, mi maestro, quien hizo que yo volviera a descubrir a Laozi y a Shitao”. A su vez, en el Seminario 24, clase 7, Lacan cita el libro de Cheng *La escritura poética china*,<sup>14</sup> recomendando su estudio en relación a la interpretación analítica ligada a la escritura.

Cheng, en su texto “Lacan y el pensamiento chino”,<sup>15</sup> cuenta acerca de los encuentros que mantuvo con Lacan por varios años, a su pedido, para interiorizarse en la lengua china y “volver a visitar ciertos campos del pensamiento chino, de la manera más auténtica posible, estudiando los textos en su escritura original, línea por línea, palabra por palabra”. Discutieron sobre diversos temas de la lengua china pero se centraron principalmente en estudiar ciertos textos elegidos por Lacan mismo, especialmente *Le Livre de la Voie et de sa vertu*,<sup>16</sup> el *Mencius*<sup>17</sup> y *Propos sur la peinture du moine Citrouille amere*.<sup>18</sup> Cheng señala

---

<sup>10</sup> El resaltado es nuestro.

<sup>11</sup> Lacan, J. Seminario IX. Inédito, clase 22.

<sup>12</sup> Académico, escritor, traductor y calígrafo sinofrancés, nacido en 1929, miembro de la Academia francesa desde 2002.

<sup>13</sup> Cheng, Francois (2005). *Vacío y Plenitud*. Madrid: Ed. Siruela.

<sup>14</sup> Cheng, Francois.(2006). *La escritura poética china*. España: Pre-textos.

<sup>15</sup> Disponible en <https://cuerpo-txts-lacan-jacques.wikispaces.com/file/view/Lacan+y+el+pensamiento+Chino+F+Cheng.pdf>

<sup>16</sup> Para la lectura del *Livre de la Voie et de sa vertu* (El libro de la vía y de su virtud), Lacan consultó varias traducciones, particularmente las de J.J.L. Duyvendak, Jean Maisonneuve, (1987) y de F. Houang y P. Leiris (Le Seuil, coll. "Points", 1979).

<sup>17</sup> *Entretiens de Confucius, Mencius, Le Milieu juste* citados aquí, forman, con *La Grande Étude* los cuatro libros canónicos del confucianismo. Lacan los ha estudiado en la traducción de Séraphin Couvreur (reeditado por las ediciones Kuan-Chi, en venta, en París, en las librerías Le Phénix Y You-feng).

que este orden sigue una cierta lógica, dado que las tres obras en cuestión corresponden a grandes rasgos, a los tres niveles constitutivos del pensamiento chino: el nivel de base que calificaría de cosmo-ontológico, luego el nivel ético, y finalmente el nivel estético.

Vamos a tomar aquí aspectos del primer y tercer libro mencionado para articularlo y analizarlo con la noción de lo real en Lacan.

La primera obra, *Le Livre de la Voie et de sa vertu* es atribuida a Laozi,<sup>19</sup> el padre fundador del taoísmo.<sup>20</sup> Los dos capítulos que Cheng comenta que revisaron juntos están entre los que mejor dan cuenta de la manera en la cual los chinos han concebido la Creación y la marcha del Universo, designado en chino con la palabra *Tao*, que quiere decir la Vía. La palabra *Tao* quiere decir también "hablar", sobre lo cual Cheng sostiene: "de manera que, si se permite un juego fónico en francés, se puede decir que el *Tao* está dotado de un doble sentido: la Vía y la Voz (*la Voie, la Voix*).<sup>21</sup> El *Tao* significa pues un orden de la vida al mismo tiempo que un orden de la palabra", lo que pudo interesar a Lacan. De esta obra comenta lo que Lacan y él rescataron en relación a dos citas:

Del cap. XLII:

El *Tao* de origen engendra el Uno / El Uno engendra el Dos / El Dos engendra el Tres /  
El Tres engendra los Diez Mil seres / Los Diez Mil seres endosan el Yin / Y abrazan el  
Yang / Por el soplo del Vacío-central / Realizan el intercambio-entendimiento

Las frases que componen ese texto abordaron la idea del soplo, idea que se encuentra en el pensamiento chino. Y dice Cheng:

Muy antiguamente, en la manera en que los chinos concebían el origen de la Creación, la idea de una voluntad divina no estaba para nada ausente, puesto que ellos se referían al Señor de Arriba, y más tarde, al Cielo. No estaban ausentes tampoco las referencias a ciertas materias, como el Fuego o el Humus. Pero en un momento dado, muy temprano sin embargo, según una gran intuición, optaron por el soplo, que no estaba forzosamente en contradicción con las ideas precedentes, pero

---

<sup>18</sup> Shitao, *Propos sur la peinture du moine Citrouille-amere* (Palabras sobre la pintura del monje Calabaza-amarga), trad. P. Ryckmans, reed. Hermann, 1997.

<sup>19</sup> Laozi habría vivido en el siglo VI antes de nuestra era.

<sup>20</sup> El texto que conocemos es una versión más tardía, versión escrita de una enseñanza oral transmitida desde hace varias generaciones a partir de Laozi.

<sup>21</sup> *Voie* y *Voix* en francés son homofónicos.

que, fenomenológicamente, les permitía adelantar una concepción unitaria y orgánica del universo vivo donde todo se enlaza, todo se sostiene, por justamente, el soplo. Por más que hayan buscado, no encontraron nada mejor que el soplo, esta entidad dinámica, capaz de engendrar la Vida, a la vez que el espíritu y la materia, el Uno y lo Múltiple, las formas y su metamorfosis. Optando por el soplo, extrajeron rápidamente de él todas las consecuencias.<sup>22</sup>

El soplo es la unidad de base que estructura todos los niveles de un sistema orgánico. El **tao originario** es concebido como **el vacío supremo de donde emana el Uno**, que no es otra cosa que el aliento primordial. El Uno se divide en dos soplos vitales que son el Yin y el Yang. El Yang, que concierne al principio de la fuerza activa, y el Yin, que concierne al principio de la dulzura receptiva, están virtualmente en estado de engendrar los Diez Mil seres. Pero al Dos viene a agregarse el Tres, que es el soplo del Vacío-central, indispensable pues sin ese soplo actuando en el Vacío-central, el Yin y el Yang se encontrarían en una oposición estéril, en una relación fija de oposición; serían sustancias estáticas y amorfas. Este vacío intermedio, que es también un aliento, procede del vacío originario y de él saca su poder. Es necesario para el funcionamiento armonioso del par yin-yang; atrae los dos alientos vitales y los sume en el proceso de devenir recíproco. Esta relación ternaria entre el yin, el yang y el vacío intermedio es la que genera y sirve además de modelo a los diez mil seres, pues habita también todas las cosas; al insuflarles aliento y vida, las mantiene en relación con el vacío supremo, permitiendo que accedan a la transformación interna y a la unidad armonizadora. El vacío-central tiene una función activa, es efectivamente el que permite el proceso de interiorización y de transformación mediante el cual cada cosa realiza su identidad y su alteridad, y con ello alcanza la totalidad.<sup>23</sup>

Es decir que en los fundamentos de la semiología china existe una noción central -que para Cheng muchas veces está desatendida-: es la del vacío. El vacío es el eje del pensamiento chino, elemento eminentemente vital y activo que rige el contenido filosófico-religioso como así también el mecanismo de todo conjunto de prácticas significantes: pintura, poesía, música, teatro y también de prácticas relativas al campo fisiológico: la

---

<sup>22</sup> Op. cit. Cheng, F. "Lacan y el pensamiento chino."

<sup>23</sup> Cf. *ibid*

representación del cuerpo humano, la gimnasia Taijiquan, la acupuntura, y hasta interviene el arte militar y el culinario.

Es a la vez estado supremo del origen y elemento central en el mecanismo del mundo de las cosas. Respecto de lo nouménico, el vacío es el fundamento mismo de la ontología taoísta. Antes de “cielo-tierra”, es el “no haber”, la “nada”, el “vacío”.

Incluiremos a continuación otras citas de interés de pensadores orientales incluidos en el libro citado y que podemos relacionar con la teoría de Lacan:

Laozi (capítulo 40 xl):

El haber produce los -diez mil seres-, pero el -haber- es producido por la -nada- (Wu).

Huainanzi (capítulo “las leyes del cielo”):

El -Dao (o Tao)- tiene como origen el vacío. Del vacío nació el cosmos, del cual emana el aliento vital.

Zhuangzi (Capítulo “cielo-tierra”):

Al principio, está la -nada- (Wu); la -nada- no tiene nombre. De la -nada- nació el uno, el uno no tiene forma.

(Capítulo “continencia del corazón”):

El -Dao- se arraiga en su raíz, que es el vacío.”

(Capítulo “inteligencia viaja al norte”):

El Dao no puede ser oído; lo que se oye no es él. El Dao no puede ser visto; lo que se ve no es él. El Dao no puede ser enunciado; lo que se enuncia no es él. **Quien engendra las formas es sin forma. El Dao no debe ser nombrado.**<sup>24</sup> Y agregó: “Quien responde a quien pregunta por el Dao, no conoce el Dao, y el sólo hecho de preguntar por el Dao muestra que aún ni siquiera se ha oído hablar del Dao. La verdad es que el Dao no tolera ni preguntas ni respuestas a las preguntas. Preguntar por el Dao que no entraña respuesta es considerarlo como una cosa finita. Responder sobre el Dao que no contiene respuesta es considerarlo como algo que carece de

---

<sup>24</sup> Negritas nuestras.

interioridad. Quien quiera que responda sobre lo que no tiene interioridad a quien pregunta por lo que es finito es alguien que no percibe ni el universo exterior y su origen interior. No cruza el monte entre Kunlun; no va hasta el vacío supremo.

Queda claro que el Dao se trata de una figura incognoscible, sin forma y sin nombre.

Consideremos ahora otro fragmento del texto *Le Livre de la Voie et de sa vertu*, cap. 1:

El Tao pudiendo ser enunciado / no es el Tao constante / El Nombre pudiendo ser denominado / no es el Nombre constante / Sin tener Nombre, Comienzo del Cielo-Tierra / El-tener Nombre, madre de Diez mil seres / Siempre Sin-tener Deseo / para captar el germen / Siempre el-tener Deseo / para preveer el término / misma salida pero diferente denominación / Participan del mismo impulso original / Misterio y misterio otro / Puerta de todas las maravillas

El Tao implica el cambio continuo, pero Laozi sostiene que hay en esa marcha **algo constante que no cambia, y es el Vacío mismo**, de donde surge el soplo. Un Vacío sin embargo vivificante dónde se origina el soplo, de donde lo que es sin-tener Nombre tiende constantemente hacia el-tener Nombre; lo que es sin-tener Deseo tiende constantemente hacia el-tener Deseo. Es decir que **en cuanto hay Nombre, en cuanto hay Deseo, no estamos más en lo constante.**

El verdadero ser es a cada instante el salto mismo hacia el ser, la verdadera vida es el impulso mismo hacia la vida. De ahí la inquietud de los pensadores chinos por aprehender el Vacío, buscando enlazar lo visible a lo invisible, lo finito a lo infinito y viceversa, aún en la vida cotidiana. La infinitud es lo que sucede entre las entidades vivas finitas si están en una relación de intercambio y no de dominación y si actúa entre ellas el verdadero soplo del Vacío central que transforma al sujeto en proyecto, haciéndolo tender siempre hacia lo inesperado, hacia el infinito. La verdadera realización no está en el estrecho recinto de un cuerpo mensurable, tampoco en una pueril fusión con un otro que sería todavía una finitud, sino en el ir y venir sin fin y siempre nuevo entre las unidades de la vida, el verdadero misterio siempre otro.<sup>25</sup>

---

<sup>25</sup> Veremos el parentesco de estas ideas con las de Emmanuel Lévinas.

De la otra obra que estudiaron juntos -un tratado de pintura titulado: *Propos sur la peinture du moine Citrouille-amère*<sup>26</sup> escrito por el pintor Shitao, del siglo XVII- el deseo de Lacan estaba fundado en que el arte caligráfico y pictórico, tal como es practicado en China, es un arte de vida. Shitao elaboró un pensamiento estructurado, organizado en todo un conjunto de nociones -a veces técnicas- en las que Lacan se ha detenido más, tales como la noción de *Yin-Yun*, la del Trazo único de Pincel, y la de la Receptividad, nociones que están en relación íntima con la manera en la cual los pensadores chinos conciben la Creación. El Yin- yun algunos lo traducen por **el caos**: designa un estado donde el Yin y el Yang son aún indistintos pero en virtual devenir; no es por lo tanto un término negativo. Es la promesa de la vida, un estado que sugiere **un lugar abierto donde el impulso del no-ser hacia el ser es posible**, incluso inminente.

“El Trazo único de Pincel se desprende del *Yin-yun* en tanto que primera afirmación del ser. Él es a imagen del soplo primordial que se desprende del Vacío original. El Trazo, en el orden pictórico, es el equivalente del soplo, es la traza tangible.”<sup>27</sup> No es una simple línea, se trata de colocar el Trazo sobre el papel, trazo que es a la vez forma y movimiento, volumen y tinte. Constituye una célula viviente, una unidad de base de un sistema de vida. Y además, en tanto poderoso significante, el Trazo significa siempre más de lo que manifiesta, porque aún siendo una completud en sí, llama a la transformación que porta en germen. No cesa de llamar a otros trazos, como señala Shitao: “*El Trazo único de Pincel contiene en él los Diez Mil Trazos*”. Es en torno a ese nudo en movimiento, equivalente al soplo, a la vez lo Uno y lo Múltiple, la traza y la transformación, que la tradición pictórica china, renovada por Shitao, ha forjado una práctica significativa que tiene una coherencia orgánica.<sup>28</sup> No lo desarrollaremos exhaustivamente, nos importan estas consideraciones: que el trazo inicial de la escritura china separa -y por lo mismo une-, el cielo y la tierra, significa a la vez uno y “unidad originaria”. Combinando los trazos básicos y apoyándose, en muchos casos, en las “ideas” implícitas en ellos, se obtienen otros ideogramas.

B) Respecto de la figura del Dios bíblico Occidental.

Habíamos dicho que lo que crea existencia previamente al sujeto de la ciencia era la

---

<sup>26</sup> Op. cit. Shitao, *Propos sur la peinture du moine Citrouille-amere*

<sup>27</sup> Cheng, F. Op cit. “Lacan y el pensamiento chino”.

<sup>28</sup> Cf. íbid.

figura de Dios, garantía de saber y saber totalizable. Esta figura de Dios trata de una sustancia divina ya existente, no creada, omnipotente y eterna que creó el Universo; resaltando que es incognoscible, no imaginizable, y que no tiene nombre. La respuesta que en la Biblia Dios da cuando se pregunta por su nombre, “Soy el que soy” -o “Seré el que termine siendo” según las traducciones- no dice nada de lo que es, en términos significantes no significa nada, su “nombre” se trataría de un significante sin significado. Probablemente sea por esta razón que para Lacan la inscripción del Nombre-del-Padre - aludiendo a la dimensión religiosa que tiene tanta operatividad en Occidente, y conservando la idea de Creador que tiene, para problematizarla y conmover la significación- es la inscripción de la nada, un Nombre -es decir, un no nombre- que permite la creación de existencia, no “lo dado” o “causa de sí”.

Pero aún si sostuviéramos el discurso religioso como origen de la creación -o cualquier otro paradigma de pensamiento que no sostenga que es el lenguaje el que crea existencia-, ¿no les resulta necesario, para dar cuenta de un origen, algo irrepresentable y sin nominación? ¿No es otro modo de llamar al significante de la falta en el Otro en Lacan, necesario para la existencia de los demás elementos de la estructura en juego?

Además de la idea “Primero fue el Verbo”, que nos atañe especialmente, incluiremos a continuación algunas citas acerca de la idea de soplo divino, caos o indiscriminación y vacío en el discurso religioso bíblico occidental.

Salmos 33: 6. **Por la palabra del SEÑOR** fueron hechos los cielos, **y todo su ejército por el aliento de su boca.**

Génesis 1:2. **Y la tierra estaba sin orden y vacía**, y las tinieblas cubrían la superficie del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la superficie de las aguas.

Job 26:13. Con su soplo se limpian los cielos (...)

Job 33:4. El Espíritu de Dios me ha hecho, y el **aliento del Todopoderoso me da vida.**<sup>29</sup>

Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y **sopló en su nariz aliento de vida**, y fue el hombre un ser viviente. [versi]1 2:7[/versi]<sup>30</sup>

---

<sup>29</sup> <https://bible.knowing-jesus.com/Espa%C3%B1al/topics/Soplo-De-Dios>

<sup>30</sup> <https://bible.knowing-jesus.com/Espa%C3%B1al/topics/Soplo-De-Dios>

Juan 1:16: Pues de su **plenitud** todos hemos recibido, y gracia sobre gracia.

Y del Diccionario Ilustrado de la Biblia, Thomas Nelson:<sup>31 32</sup>

Inspiración. 1) Trasfondo lingüístico: El concepto metafórico de “soplo divino” tiene en las Escrituras una amplia aplicación. Dios sopló la vida en las narices de Adán (Gn. 2:7) y por su soplo también creó los cielos (Sal.33:6). La inspiración del Omnipotente da entendimiento al hombre (Job. 32:8 Vul., Cp. *Sabiduría*, 15:11). Una suave brisa o huracán puede llamarse “el viento de Jehová” (Is. 40:7) o “el soplo del aliento de su nariz” (Ex. 15:8, 10; 2 S. 22:16; Sal, 18:15). La generación viene por el soplo del Espíritu (Jn. 3:3-8; cp. Ez. 37: 5-10), como también el don pentecostal (Hch. 2:2 cp. Jn. 20:22) y toda la vida de la Iglesia como cuerpo de Cristo (Ez. 11:19; 36:26s; 37:14; cp. Jer. 31:33ss.; Jn.6:45; 2, Co. 3:3). En resumen, **el soplar de Dios** se refiere en las Escrituras a su actividad directa y especial, al **dar vida** y manifestar su poder divino, en la naturaleza, en los hombres y en la historia.<sup>33</sup>

El espíritu de Dios, que también significa “soplo”, es en muchos pasajes de la Biblia quien da origen a las Escrituras; éstas han venido por la operación directa y especial del Espíritu Santo, como inspiradas por el “soplo” que imparte vida. Se sostienen básicamente cuatro interpretaciones acerca de la naturaleza del Espíritu Santo: “fuerza o cualidad divina” o “poder o fuerza activa de Dios” - es algo y no alguien, es impersonal-; “entidad espiritual” de condición excelsa, muy cercana a la divinidad, pero diferente a ella por su condición de criatura, aunque de naturaleza angélica; “otro Dios”, quizá de carácter inferior al Dios principal, pero que comparte con él la cualidad de ser increado; la interpretación trinitaria que lo considera como una “persona divina”, manteniendo, sin embargo, la unicidad del principio divino. La interpretación triteísta, asume al Espíritu Santo como un ser increado e independiente de Dios; las otras tres interpretaciones consideran que procede de Dios, aunque se diferencian en la forma.<sup>34</sup>

### C) La perspectiva filosófica de Emmanuel Lévinas

Nos interesa especialmente al estar basada en los estudios de la Biblia en su idioma

---

<sup>31</sup> <https://www.amazon.com/Diccionario-Ilustrado-Biblia-Thomas-Nelson/dp/0899226507>

<sup>32</sup> Todas las negritas de las citas son nuestras.

<sup>33</sup> Las negritas son nuestras.

<sup>34</sup> Cf. [https://es.wikipedia.org/wiki/Esp%C3%ADritu\\_Santo](https://es.wikipedia.org/wiki/Esp%C3%ADritu_Santo)

original, el hebreo antiguo<sup>35</sup> -no sólo porque analiza la figura de Dios sino porque el idioma hebreo es una lengua semítica que posee una gramática y escritura muy diferente al de las lenguas indoeuropeas (promueve más el trabajo interpretativo y la multiplicidad de significaciones). Omitida la lectura de la Biblia en el idioma original, Europa niega una de sus fuentes, y se ve privada de la lectura de los profetas quienes no están guiados por el ideal de la Verdad Objetiva ni pretenden la apropiación o dominio de los textos que abordan, sino que renuevan el significado que los atraviesa, intriga que mantiene el movimiento del razonamiento.

Lévinas sostiene que la historia del pueblo judío nace con la irrupción de **Alguien**, un Otro de jerarquía distinta, que nunca se mostró pero que habló al hombre fundando así la propuesta de una comunicación permanente con otro enigmático. La interdicción de ver y representar al interlocutor preserva del riesgo de la idolatría, que tiende a lo Uno. La desencarnación de Dios es una pieza clave sobre la que gira el universo conceptual de Lévinas: el otro no es nuestro doble sino que se muestra sin mostrarse; enigma de la trascendencia, viene hacia nosotros sin referentes, de un no lugar o exterioridad. El hombre existe por fuera de Dios, dotado de una iniciativa propia y es llamado a salir de sí mismo hacia Él; relación en la que, manteniéndose separado, se vincula con **alguien irreductible a su conocimiento**: relación que no es de saber ni de poder, sino ética. Se trata de la presencia inquietante de un Otro trascendente.

Es sin duda apoyándose en estos estudios que elabora su teoría de la creación del sujeto. Para él lo primero lógicamente -pues se trata de una sincronía, el sujeto es creado y no hay explicación para ello-, es el “Hay”, **un existir impersonal, anónimo, una presencia, un campo de fuerzas**, inhumana neutralidad del ser -verbo- que se impone y que resiste cualquier negación que intente desecharlo. “Ello”, o “llueve”; nada ni nadie que albergue esa existencia, no está adherido a un objeto que Es. Este existir es **eternidad** -no tiene punto de partida ni límite final,<sup>36</sup> y de él surge, como efecto de una **hipóstasis**,<sup>37</sup> un existente<sup>38</sup> que se vinculará a su existir. La conciencia, la aparición de “algo que es” produce una inversión en el ser anónimo, y por este atributo de existir se constituye un

---

<sup>35</sup> Pocas partes fueron escritas también en arameo.

<sup>36</sup> Experiencia del insomnio nos permite asomarnos al Hay: eso vela, hay y no hay conciencia, etc.

<sup>37</sup> Ponerse, acción de situar. Subjetivación. Ruptura del ser anónimo. La conciencia escapa al sin sí mismo, a la eternidad. Es el comienzo mismo de un acontecimiento. No podemos explicar por qué sucede.

<sup>38</sup> Ser, sujeto o existente.

poder, una posesión, la libertad del comienzo, la actividad de ser. No hay existencia precedente; la existencia sólo es tal cuando está en poder de un existente. El acontecimiento de la hipóstasis es el **presente, un desgarramiento en la trama infinita del existir**, constituyéndose el sujeto como evanescencia, en tanto el presente anida en el límite entre el existir (revela el sin sí-mismo) y el existente. No se trata de un presente extraído de un tiempo constituido de antemano sino la *función* del presente.<sup>39</sup> Para que pueda haber un existente en este existir anónimo es preciso también una salida de sí y un retorno a sí, la acción propia de la **identidad**: la ocupación del yo por el sí mismo. Debido a su identificación el existente ya está encerrado en sí mismo, no puede separarse del ser, de la existencia. La soledad no procede del hecho de estar desamparado -privado del otro- sino que es el encierro en la cautividad de una identidad, el sujeto está solo porque es uno. Como el existente no está soldado a la existencia -entre el yo y el sí mismo aparece un intervalo, el sujeto idéntico no retorna a sí inmediatamente- puede salir de sí. El Mismo y El Otro se constituyen al mismo tiempo. De ahí que va a proponer la relación a Lo Otro -lo infinito- como realización del sujeto.

En el origen lógico del sujeto Lévinas ubica algo pleno, impersonal, eterno, donde no hay existencia. Resulta interesante ver que, al igual que para Lacan, en el advenimiento del sujeto, hay para él una pérdida, queda un resto que hace que el sujeto no sea Uno, que no haya identidad, apelando también a las operaciones de alienación y separación, aunque de distinta índole -lo que no desarrollaremos aquí.<sup>40</sup>

#### D) Creación del Universo según la Cábala.

La teoría del Tsimtsum deriva de las enseñanzas de Isaac Luria -místico del siglo XVI- y se resume como el fenómeno de contracción divina con el objetivo de permitir la creación. Para responder al problema fundamental de la metafísica de cómo Dios o un ser infinito y una unidad absoluta pudo haber creado un universo finito y múltiple como el nuestro, Luria dice que Dios debió contraerse, remover su ser infinito, creando, como si fuere, "un **agujero en sí mismo dentro del cual el vacío podría existir**". Desde esta idea se podría pensar en todo nuestro universo como una especie de agujero en Dios. Esto, además, nos llevaría a considerar la divinidad como **indefinible e incognoscible**, donde toda definición

---

<sup>39</sup> Aún no es introducir el tiempo en el ser

<sup>40</sup> Cf. Lévinas, E. (1993). *El tiempo y el Otro*. Barcelona: Paidós.

es una profanación. Es por eso que sostienen que comprender el infinito, el Ein-Sof, va más allá de nuestros poderes y que sólo es posible, estrictamente, una "docta ignorancia"<sup>41</sup> -término que acuña Lacan para pensar la posición del analista.

Estos son sólo algunos desarrollos escogidos entre muchos otros, pero podríamos agregar para poner en consideración: las teorías científicas más consensuadas sobre el origen del Universo como la del "Big Bang" y la del "estado estacionario", que también sostienen -cálculos mediante- una nada o un agujero simbólico como primero, anterior lógicamente a lo que constituye la unidad primera de la que todo parte -es decir, de la nada-, o un universo sin principio ni fin originado también de la nada; la vacuidad ligada al absoluto del pensamiento budista zen -ku en japonés o Shunya en sánscrito-, figura que posibilita la existencia y el cambio; otros desarrollos en la historia de la filosofía que, al sostener la idea de Ser, piensan sobre su origen o totalidad sin poder dar cuenta de ello o lo sitúan como una totalidad perdida que podría recuperarse justamente mediante el saber<sup>42</sup> -enmascarando así la función originante de la pérdida que se establece en la relación del significante al sujeto; o cualquier teoría que recurra a un mito para dar cuenta del origen de sus desarrollos, denotando de este modo el agujero o vacío simbólico. Y podríamos continuar enumerando o analizando muchos otros discursos.

Entonces, ¿no estaremos en condiciones de decir que Dios, Tao, Espíritu Santo, el Vacío primordial, el Tzimtzum, el "Hay", etc., podrían ser -en otros discursos- otros nombres para el lenguaje creando existencia, así como en nuestra disciplina es el inconsciente -discurso del Otro? Figuras todas que ubican un vacío primero, como veremos a continuación, propio del sistema simbólico y que no opera con tiempos evolutivos sino en una sincronía, en tal caso con tiempos lógicos.

---

<sup>41</sup> <https://pijamasurf.com/2015/07/tzimtzum-la-creacion-del-universo-segun-la-cabala/>

<sup>42</sup> Cuyo representante máximo es Hegel.

## De cómo piensa Lacan el agujero que funda existencia

Uno imagina que la represión originaria debió ser un agujero. Pero es puramente imaginario. (...) Lo que forma el agujero no es la represión, es lo que está alrededor, y que me he permitido llamar lo simbólico. (...) Frege se esforzó por explicar cómo todo el palabrerío (...) logra algo que puede tomar cuerpo, y en lo real. (...)

¿Por qué todas las tonterías verdaderamente sin límite de lo que se dice, por qué eso daría acceso a lo real?

Sin embargo, el hecho es que, sin que uno pueda saber cómo ocurre, el lenguaje sabe contar. ¿O es que la gente sabe contar gracias al lenguaje? Esto todavía no ha sido dilucidado. Pero es sorprendente que la escritura no esclarezca la función del número, sino por aquello que llamé -habiéndolo descubierto en Freud- el rasgo unario. Por lo tanto, esta función del número es lo que da acceso, no directamente, a lo real.<sup>43</sup>

El lenguaje lleva implícito el conteo, hace contables las cosas, la discontinuidad propia del sistema simbólico. El **rasgo unario** tendrá la función de corte, que es lo que separa las cosas y les da una entidad.

Recurriendo a Frege, Lacan va a sostener que la existencia del número será producto de un decir, de un enunciado lógico que recorta a los números como existentes, es decir, no serán nada material ni características de los objetos sino que en la construcción misma de las cosas está el número. Lo mismo aplica para cualquier otra clase objetos- La aparición del número como existencia, recortada por el orden simbólico y junto a él, será posible a través de enunciados lógicos que se rijan por el principio de identidad, tachando/ olvidando que la repetición de la semejanza simbólica es imposible.<sup>44</sup> Frege, buscando la génesis lógica del número, encontrará que el enunciado que puede recortar el conjunto de la inexistencia, distinto de la nada, que ya es concepto, será un argumento que incluye la diferencia (“igual a 0 y distinto de 0”); dicho conjunto recortado, el conjunto vacío, cuyo cardinal<sup>45</sup> es 0, será origen de todos los demás números.<sup>46</sup> Y este primer “vacío” que no discrimina lógicamente ningún elemento -y que queda por fuera del sistema numérico-,

---

<sup>43</sup> Lacan, J. Respuesta de Lacan sobre los nudos y el inconsciente en las Jornadas de la Escuela Freudiana; Los matemas del psicoanálisis. 31/9 al 2/11/76. Disponible en <https://www.lacanterafreudiana.com.ar/>

<sup>44</sup> El desarrollo de esta temática puede leerse en Mascheroni, G. (2014). “El rey está desnudo N°7”: La existencia en el orden significante está ligada a un problema lógico”. Buenos Aires: Letra Viva.

<sup>45</sup> El cardinal es una propiedad de los conceptos que indican la cantidad de elementos recortados por el conjunto.

<sup>46</sup> No desarrollaremos aquí el programa logicista de Frege. Recomendamos su lectura y estudio.

será intrínseco a la estructura que funda existencia. Será por esto que Lacan sostiene que el Uno proviene del 0 (cero).

Para poder fundar el 1 según pasos lógicos, Frege apela al argumento “igual a 0”, donde el principio de identidad actúa sin que nada se le oponga y entonces puede recortar el primer elemento: el 0 (cero); el cardinal de ese conjunto será 1. Lo interesante de este conjunto unitario o unario es que está formado por un elemento que es, a su vez, el cardinal de un concepto imposible. Es por el principio de identidad (entre 0 y 0 no hay diferencia) que Frege funda el 1, siendo así el 1 el significante de la inexistencia (0).

**Los números se fundan en la repetición de un imposible, determinado por un decir -no es nada de la realidad material o empírica.** El principio de identidad recorta elementos que van a contar como existentes, sin tener en cuenta que no hay identidad completa según esta concepción de lo existente.

Queda esclarecido, nuevamente, que lo que queda por fuera de una lógica de existencia será el real que funda y posibilita dicho sistema lógico completo funcionando.

(...) lo real es lo imposible, no en calidad de un simple tope contra el que nos damos de cabeza, sino el tope lógico de aquello que, de lo simbólico, se enuncia como imposible. De aquí surge lo real.<sup>47</sup>

Nada existe sino sobre un fondo supuesto de ausencia.<sup>48</sup>

La paradoja de este real -imposible- de los números (agujero estructural del orden simbólico) que participa a su vez de la creación de los demás existentes en tanto habilita la operatividad del sistema diferencial significante, es que a pesar de ser un vacío pleno y ser “Lo mismo”, es recortado por un enunciado que habla de la diferencia. Mientras que los objetos recortados por el lenguaje a través de enunciados montados en el principio de identidad, son desiguales o no unívocos.

---

<sup>47</sup> Lacan, J. (2008). *El Seminario. Libro 17*. Buenos Aires: Paidós, clase 8.

<sup>48</sup> Lacan, J. (1985). *Escritos 1*. Respuesta al comentario de Hyppolite. Buenos Aires: Siglo XXI

## Acerca del discurso histórico particular

Desde la modernidad, cuando lo que pasa a crear existencia son los cálculos -la razón-, el saber que nos comanda sin que lo sepamos pasó a llamarse -después de Freud- el inconsciente (saber no sabido).

Lacan sostiene que “el inconsciente piensa tenazmente”,<sup>49</sup> lo que no es muy aceptado por la gente en general y tampoco por los psicoanalistas. “Todo el mundo cree saber lo que es el inconsciente”.<sup>50</sup> Está haciendo alusión al aparato psíquico de Freud cuya idea quedó operando en el sentido común de la gente, y sostiene que habría un saber que estaría en un interior propio e individual, cuyo contenido son huellas mnémicas o representaciones, mientras que Lacan piensa al inconsciente como **el discurso del Otro**, que no es de nadie.

A nosotros nos interesa porque Lacan sostiene que el síntoma se sostiene en un saber. Se sostiene o ejercita un saber sin saber que se lo está sosteniendo y es común terminar creyendo que uno actúa así o no puede hacer determinada cosa porque “es como es” o porque “es un goce”.

¿Cómo opera este saber? ¿Cómo empieza a contar algo como significativo en un asunto particular, aquello que nos atañe en nuestra tarea como analistas? ¿Qué es lo que determina que algo se repita y que se haga imposible de modificar?

(...) **todo lo que es del orden de nuestro pensamiento**<sup>51</sup> sea quizá como la captura de cierto número de efectos de lenguaje sobre los que se puede operar...el aparato del lenguaje es quien captura<sup>52</sup>

Queda descartado entonces que para Lacan el sufrimiento venga de causas internas -el cuerpo biológico, un tema pulsional- o de causas externas: alguna experiencia traumática acontecida concretamente, debido a un exceso de estímulo, un monto de energía que fue mayor al que se podía procesar y que serían “solucionables” mediante la descarga o el

---

<sup>49</sup> Lacan, J. Op. cit. *Mi enseñanza*, p.18

<sup>50</sup> Ibid.

<sup>51</sup> La negrita es nuestra.

<sup>52</sup> Lacan, J Op cit. *Mi enseñanza*, pp. 48/49.

amigarse con aquello ineliminable -concepciones mayormente aceptadas y dadas por ciertas dentro del psicoanálisis. Es decir que Lacan propondrá otra clínica.

El rasgo unario, en tanto permite el conteo -y se funda en él-, es el soporte de la identificación del sujeto, y es la función de **identidad** la que **permite que las cosas del mundo reciban su estatuto significativo**. El sujeto, cuando opera con el lenguaje, no cuenta sólo objetos, se cuenta a sí mismo. La capacidad de contarnos y de descontarnos, hacen que el sujeto se identifique como uno. Pero Lacan sostendrá que la **cuestión del dos es la cuestión del sujeto**; se necesita que algo repita para fundarlo, como vimos anteriormente.

En tanto para Lacan **el rasgo unario es un recorte significativo** y no una marca o primera inscripción acerca de una realidad previa podemos operar a través del trabajo analítico para conmoerlo. De este modo cualquier argumento ontológico resulta insostenible, lo que no sucedería si tenemos la creencia de que el uno es idéntico a la cosa, o una propiedad de la cosa.

El sujeto se sostiene en una identidad creada por el lenguaje y su lógica matemática, obliterando la falta de garantía de identidad -el 0, primer lugar que cuenta, es un vacío recortado por el lenguaje, una máquina lógica que contornea un agujero. Es decir que Interpretando la lógica que creó realidad y operando sobre ella podemos hacer jugar el aspecto diferencial significativo y conmoer dicha identidad. Si no hay un Uno sustancioso sino que fue creado de la nada, podremos cambiar el amarre al ser que produce sufrimiento, es decir, cambiar la realidad.

Lo que se configuró como imposible en un discurso particular -y que se le atribuye al ser-, aquello en lo que vamos a concentrar nuestro trabajo, que repite y trae sufrimiento, está causado por el **automatismo lógico de repetición**. Es decir, algo ha advenido como realidad, un decir (o decires) del campo del A y del Otro significativo -es decir, la connotación o valor de ciertos acontecimientos es lo que queda anotado- que repite y se estructura en al menos tres generaciones, que tiene una lógica y funciona solo, pero parte de una falta de identidad completa que quedó perdida -queda **obliterado** -tachado- **que la repetición de la semejanza simbólica es imposible**. Se tratará de maniobrar con esa

identidad para cambiar los significados unívocos del saber que ejerce el sujeto sin saberlo y que advenga otra posibilidad.

El material con el que trabajamos en psicoanálisis, para Lacan, es de dos dimensiones, un armado lógico que trae consecuencias, que puede tomar los cuerpos y hacerlos padecer -diferente de las concepciones del cuerpo y goce como primeros. Ese armado lógico que repite y que el sistema memoriza es lo que configura el imposible del asunto; montado en una estructura que se desconoce, se impone como verdadero y definitivo bajo ciertas circunstancias. De ahí que podamos creer, automáticamente, como si eso fuera así, que algo no puede pasar, no podemos hacer, que algo necesariamente va a ocurrir, que no podemos hacer cierta cosa.

Eso piensa, eso habla solo, el discurso del Otro. La determinación surge de la articulación e insistencia significante y el lazo discursivo, de la memoria del sistema, no se trata de una energía. La serie recordará si después de un término puede venir otro o no. Memoria y ley aparecen juntas; determina una máquina simbólica de posibilidades e imposibilidades.

Al introducir el significante de Lacan<sup>53</sup> ya estamos poniendo a jugar la falta de identidad, ya que:

(...) llamamos significante a lo que se traduce. Se trata de un elemento que presenta estas dos dimensiones: está ligado sincrónicamente a una batería de otros elementos por los que se puede sustituir, y, por otra parte, está disponible para un uso diacrónico, es decir, para la constitución de una cadena significante. (...) hay en el inconsciente cosas significantes que se repiten y que corren constantemente a espaldas del sujeto.<sup>54</sup>

¿Qué son esos elementos significantes?

(...) el ejemplo más puro del significante es la letra, una letra tipográfica *Una letra no quiere decir nada*, dirán ustedes. Pero no necesariamente es así. Piensen en las letras chinas. Para cada una encuentran en el diccionario un abanico de sentidos que no

---

<sup>53</sup> Cuyo funcionamiento tiene más que ver con el de las lenguas orientales o el hebreo, por ejemplo, donde la significación es mayormente resultante de una relación estructural y de una interpretación.

<sup>54</sup> Lacan, J. (2006). *El triunfo de la religión*. Buenos Aires: Paidós, p.25

tiene nada que envidiar al que responde a nuestras palabras. (...) un sentido sólo nace de un juego de letras o palabras en la medida en que se propone como modificación de su empleo ya aceptado.<sup>55</sup>

Realizando operaciones con los significantes y su significación aceptada podremos leer y escribir el material inconsciente -que tiene otra lógica- y permite hacer un cambio en el efecto sujeto.

El saber [que estructura al sujeto] está dominado o articulado por necesidades puramente formales (...) lo que en nuestros días conduce a cierto tipo de lógica.<sup>56</sup>

El discurso opera con y porque hay un esqueleto lógico que lo sostiene, una escritura. Nuestra tarea como psicoanalistas consiste en develar ese esqueleto lógico que sostiene el síntoma, la legalidad inconsciente que está operando sin ser sabida. Para ello realizamos distintas operaciones significantes, para luego cerrar y escribir la fórmula del síntoma. Lo haremos ubicando las constantes en el discurso, las coordenadas metafóricas y metonímicas, las repeticiones, las discordancias, -teniendo en cuenta que la interpretación debe ser ambigua o equívoca para no ser directiva-para modificar la legalidad automática de la repetición estructurada en al menos tres generaciones. Develada la fórmula que sostiene el padecer (elementos mínimos que se combinaron para que algo repita), reduciendo esa lógica a su mínima expresión, se puede modificar lo imposible -en tanto era lo que no era admitido en determinado orden que estaba operando. Hay que escribirlo porque el significante está opacificado, pero lo podemos leer porque se medio-dice. Puede advenir otra dimensión de imposibilidad, propia del sistema, pero que ya no produzca sufrimiento. Es decir que posible o imposible es el resultado de la posición que se asume respecto de cierto orden legal e histórico del caso particular, y que era vivido por quien sufría como un imposible atravesado por el discurso sustancialista: "lo que es", es decir, un sufrimiento montado en un amarre al ser<sup>57</sup> que clausuraba la falta en ser.

Un real se produce y se despeja a partir del juego de las existencias de dos dimensiones. Develando la matriz lógica que creó existencia mediante el juego significante- damos

---

<sup>55</sup> Íbid. pp. 27 y 28.

<sup>56</sup> Lacan, J. (2008). *El Seminario. Libro 17*, Buenos Aires: Paidós, clase 3.

<sup>57</sup> Correlato del rechazo a "todo saber" del sujeto de la ciencia.

cuenta a su vez de su primera condición de armado -ineludible para las existencias-, la nada.

## **Para finalizar**

Si lo real es lo imposible lógico-matemático para el sujeto de la ciencia se tratará de lo que la fórmula matemática no puede escribir para una determinada legalidad discursiva -lo que alude a su vez a la falta simbólica. En tanto la causa es simbólica, la falta le es intrínseca, no puede no ser. Aún cuando cada discurso histórico general y particular tiene una legalidad distinta y por lo tanto es distinto su real, es interesante advertir que dicho real tiene un parentesco con lo imposible, con un agujero o vacío simbólico que queda por fuera para que el resto del sistema opere, para fundar "lo que hay", aunque no sean pensadas como existencias sino como cosas dadas.

Repasemos:

Podríamos ubicar como real en los discursos que transitamos las siguientes nociones:

+En el pensamiento chino: el Vacío primordial, que es constante, pleno, la nada, el no-haber, el Caos, de donde emana el aliento primordial. El Tao se arraiga en el vacío, sin forma, sin poder ser nombrado, incognoscible.

La unidad que estructura el sistema simbólico -surgida del vacío- es el Soplo, el Uno que no tiene forma, el Haber, el Trazo (a modo de rasgo unario)

+En el pensamiento bíblico occidental: Dios, sin nombre, incognoscible, no imaginizable, eterno, pleno.

Unidad que da vida al sistema simbólico: el soplo divino, el Verbo o palabra de Dios.

+El Dios de Lévinas: desencarnado, incognoscible, sin nombre, infinito, viene de un no-lugar, separado del hombre y en diálogo con él.

En su filosofía: el "Hay", eterno, pleno, un existir impersonal, sin existencia, infinito, campo de fuerzas.

Unidad que da existencia al sistema simbólico: la hipóstasis, acción de situar, ruptura del ser anónimo. Surge Lo Mismo y Lo Otro.

+En el pensamiento de la cábala: Dios, infinito, incognoscible, indefinible, pleno.

Unidad que da vida al sistema simbólico: el Tzimtzum (Dios hace un vacío dentro de sí; inspiración).

+En el pensamiento de Lacan:

Lo imposible (agujero estructural del orden simbólico). Es pleno, Lo Mismo. Ex-sistencia.

Unidad que da origen a las existencias: rasgo unario -recorte significativo.

Como podemos advertir, de lo pleno, lo indiscriminado, el vacío, lo que no puede no ser para cada uno de los discursos, surge lo que cuenta, lo discriminado, lo que hay -todo esto leído y causado por lo simbólico, cualquiera sea el paradigma o sistema de saber o pensamiento sobre la realidad que esté operando. El agujero en los distintos discursos da cuenta del lugar lógico propio de la estructura simbólica: no es una simple nada, sino el lugar lógico necesario de cualquier sistema diferencial oposicional, la función del agujero en el sistema simbólico. Si cada discurso que funda existencia, sostiene algo inaccesible, podríamos concluir que dicho discurso está fundado por el sistema simbólico, aunque el sistema de saber que sostenga no lo piense como tal; en ese sentido, lo real sería siempre lo imposible para todo discurso o sistema de saber.

## Bibliografía

- Cheng, F. (2005). *Vacío y Plenitud*. Madrid: Ed. Siruela.
- Cheng, F. (2006). *La escritura poética china*. España: Pre-textos.
- <https://cuerpo-txts-lacanjacques.wikispaces.com/file/view/Lacan+y+el+pensamiento+Chino+F+Cheng.pdf>
- Eidelzstein, A. (2017). Presentación sobre *La carta robada* de Lacan en Apertura Sociedad Psicoanalítica.
- Lacan, J. (1985). *Escritos 1*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Lacan, J. (2005). *El Seminario. Libro 4*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (2006). *El triunfo de la religión*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (2007). *Mi enseñanza*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (2007). *El Seminario. Libro 20*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (2008). *El Seminario. Libro 17*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. Seminario 9. Inédito.
- Lacan, J. Seminario 21. Inédito.
- Lacan, J. Seminario 12. Inédito.
- Lacan, J. Respuesta de Lacan sobre los nudos y el inconsciente en las Jornadas de la Escuela Freudiana; Los matemas del psicoanálisis. 31/9 al 2/11/76, en <https://www.lacanterafreudiana.com.ar/>
- Lévinas, E. (1993). *El tiempo y el Otro*. Barcelona: Paidós.
- <https://pijamasurf.com/2015/07/tzimtzum-la-creacion-del-universo-segun-la-cabala/>
- <https://www.amazon.com/Diccionario-Ilustrado-Biblia-Thomas-Nelson/dp/0899226507>
- [https://es.wikipedia.org/wiki/Esp%C3%ADritu\\_Santo](https://es.wikipedia.org/wiki/Esp%C3%ADritu_Santo)

GABRIELA MASCHERONI

Miembro de Apertura Sociedad Psicoanalítica.

Autora del libro "Los neologismos de Lacan. Una teoría en acto"

e-mail: [g\\_mmasch@yahoo.com.ar](mailto:g_mmasch@yahoo.com.ar)